

---

## PRESENTACION DE UN TEXTO DE HENRI HUBERT

---

El texto que aquí se presenta fue publicado en 1905 en *Rapports Annuels de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes (section des sciences religieuses)* como introducción teórica general al curso que ese mismo año dictara Hubert sobre los cómputos temporales de los antiguos germanos. Se volvió a imprimir pocos años después (1909) en el libro *Mélanges d'Histoire des Religions* que publicó la editorial Alcan bajo la firma conjunta de H. Hubert y M. Mauss. Este hecho ha propiciado un cierto equívoco sobre su autoría, del que ha resultado que en muchas ocasiones se cite como texto conjunto de Hubert y Mauss. En realidad, se trata de un trabajo cuyo autor inequívoco es Hubert y en relación al cual el mismo Mauss no dejó de hacer públicas algunas críticas de alcance<sup>1</sup>.

A Henri Hubert (1872-1927) hay que situarlo en el seno de esa escuela francesa de sociología que Durkheim fundara y animara y cuyo órgano de expresión era el *Année Sociologique*. Como otros miembros de la escuela, había estudiado en la Ecole Normale y se había orientado tempranamente hacia la investigación en los campos de la historia y la religión. Su actividad docente-investigadora se realizó fundamentalmente en la sección de ciencias religiosas de la Ecole Pratique des Hautes Etudes y en la escuela del Louvre, donde explicaba Arqueología Nacional. Era además conservador

---

<sup>1</sup> Véase M. Mauss, *Oeuvres*, París, Minuit, 1968-69, vol. I, pp. 50-52.

adjunto del Museo de Antigüedades Nacionales de Saint-Germain-en-Laye, donde puso en marcha algunas notables exposiciones<sup>2</sup>.

Su colaboración con el *Année Sociologique* se inició con la publicación del primer número de la revista (1898) y duró hasta su muerte. Allí publicó múltiples recensiones situadas en el área de la sociología de la religión, así como, en colaboración con Mauss, dos monografías capitales en la evolución de la sociología de la religión de los durkheimianos: «essai sur la nature et la fonction sociale du sacrifice» (1899) y «esquisse d'une théorie générale de la magie» (1904); textos que la tradición académica ha identificado unilateralmente con Mauss, desconociendo la coautoría de Hubert. Fuera del *Année*, de entre sus múltiples publicaciones en vida, cabe destacar dos textos importantes en el campo de la teoría sociológica de la religión: la «introduction» al *Manuel d'Histoire des Religions* de Chapentier de la Saussage (París, 1904) y, en colaboración de nuevo con Mauss, la «introduction à l'analyse de quelques phénomènes religieux» (*Revue de l'Histoire des Religions*, LVIII, 1906). Ya póstumamente se publicaron dos obras que ocuparon su mayor esfuerzo investigador, pero que quedaron inacabadas: dos tomos sobre la historia de los Celtas<sup>3</sup> y un libro sobre los Germanos<sup>4</sup>.

Ya esta selección bibliográfica de la actividad intelectual de Hubert muestra cuáles fueron sus intereses fundamentales. Su vocación y orientación primeras se dirigieron hacia la historia y, más propiamente, hacia la historia religiosa. Su peculiaridad consistió en que nunca trazó una divisoria excluyente entre aquélla y la sociología y antropología que estaba poniendo en marcha la escuela de Durkheim. Resultado de ello fue el esbozo de una nueva historia que era, a la vez, sociología y antropología históricas. Además, en contra de la tendencia a la acumulación de datos y la legitimación del discurso histórico en términos de erudición, Hubert —solo o en compañía de Mauss— no se negó a la elaboración teórica propiamente dicha. Lo prueban las introducciones de 1904 y 1906, antes mencionadas, y sobre todo el escrito que aquí se publica sobre el tiempo mágico-religioso.

El «estudio sumario...» no se puede entender fuera del marco intelectual que lo hizo posible. Es, por un lado, un escrito que dialoga y, a la vez, polemiza con Bergson, con su crítica al tiempo especializado de la ciencia moderna y su reivindicación de una temporalidad más primordial y auténtica. Por otro lado, es un escrito que asume y prolonga la reorientación de la sociología durkheimiana hacia el estudio de los fenómenos religiosos —que encuentra su primer manifiesto importante en «de la définition des phéno-

<sup>2</sup> Una breve biografía y un análisis de la actividad intelectual de Hubert se encuentra en F.-A. ISAMBERT, «Henri Hubert et la sociologie du temps», *Revue Française de Sociologie* (1979), XX, pp. 183-204.

<sup>3</sup> H. HUBERT, *Les celtes et l'expansion celtique jusqu'à l'époque de la Tène*, Corbeil, La Renaissance du Livre, 1932; *Les celtes depuis l'époque de la Tène et la civilisation celtique*, Corbeil, La Renaissance du Livre, 1932.

<sup>4</sup> H. HUBERT, *Les Germains*, París, Albin, 1952.

mènes religieux», publicado por Durkheim en el *Année* de 1899— y su interés creciente por el análisis de las representaciones colectivas cruciales o categorías, tal como se explicita en el artículo de Durkheim y Mauss «de quelques formes primitives de classification...», publicado en el *Année* de 1903. El marco se define así claramente: conjunción del tiempo bergsoniano con la sociología durkheimiana de la religión y del conocimiento. La síntesis emergente se materializa en el descubrimiento de un nuevo tiempo, el tiempo sagrado, sólo analizable en el marco de la nueva sociología —huyendo, por tanto, de lo que Hubert denomina «sutiles arabescos» del bergsonismo.

Pero el texto hace algo más que recibir y asimilar líneas de pensamiento trazadas por otros. En realidad, se trata de un estudio que marca un hito en la búsqueda durkheimiana de una sociología sistemática del conocimiento. Lo que Hubert hace es desarrollarla en una de sus variantes fundamentales, la que se refiere a las categorías temporales. De ahí que Durkheim, al escribir años más tarde *Les Formes Elementaires de la Vie Religieuse*, pudiera anunciar que esa sociología del conocimiento ya estaba construida en sus pilares fundamentales y citara el estudio de Hubert como una prueba a favor de esa pretensión.

Por lo demás, más allá de su ubicación en el seno del durkheimismo, el texto tiene valor en sí mismo. Se trata de un intento —algo oscuro a veces, escrito en una prosa descuidada, pero siempre con rigor y ambición intelectuales— de trazar las notas características del tiempo social de la religión. La tesis fundamental de Hubert es que el tiempo de los calendarios tiene un origen mágico-religioso y que, consecuentemente, su función no es tanto la de medir duraciones y ubicar precisamente acontecimientos, como la de asentar y reproducir el ritmo de la vida mítico-ritual. Surge así un tiempo cualitativo cuya estructura profunda le proporciona esa sacralidad que lo administra y que se hace acontecimiento por medio de él. De la mano de esa tesis aparece una complementaria que subraya la importancia de atender a los marcos temporales de cualquier manifestación de la vida social. Es ésta la propuesta que me parece de mayor actualidad, pues si se profundiza y explota en sus múltiples variantes puede llevar a un replanteamiento no desdeñable de la sociología. Los esfuerzos que en la actualidad se hacen en este sentido —protagonizados por autores tan relevantes y disímiles como Merton, Giddens y Luhmann— encuentran, de esta manera, en Hubert un precedente importante. Esto justifica más que sobradamente la publicación de este texto pionero.

Ramón RAMOS TORRE